

## SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

# REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III. Madrid 18 de Marzo de 1882. N.º 11.

La diplomacia, por esta vez, ha desplegado sus buenos oficios y parece que existe un aplazamiento en los sucesos que pueden interesar á España. El gobierno francés lamenta la funesta equivocación que ha padecido uno de los oficiales de su ejército al penetrar en el territorio marroquí y las fortificaciones, que tantas veces se ha dicho, están construyendo en Tánger y Mogador los ingleses, son almacenes destinados quizás á guardar los géneros pertenecientes á la compañía inglesa que parece trata de conseguir autorización para explotar la costa de Marruecos desde Guad-Mera á Guad-Hun.

Pero estas seguridades, ¿deben motivar nuestra completa tranquilidad é indiferencia ante los sucesos que ocurren en aquel país?

Las circunstancias que pueden presentarse, las complicaciones que pueden surgir, los atropellos que pueden nacer, las exigencias que pueden aparecer, justifican plenamente la opinión del que escribe estas líneas, que inspirándose en el más puro sentimiento patrio y en la posible imparcialidad, pues nunca el corazón está tranquilo cuando tiene que juzgar sus propias sensaciones, cree firmemente que la hora precisa que ha de decidir del porvenir de España está próxima á sonar en el relój de los tiempos, y que á esta generación le tiene marcado el destino la honra de borrar en sus actos los desaciertos de aquellas otras que vieron desmoronarse poco á poco la grandiosa obra que comenzó Pelayo en Covadonga y terminó Isabel la Católica en América.

Dejemos á los sociólogos descubrir el móvil que conduce á todas las razas á moverse en dirección del movimiento aparente del Sol; dejemos á los filósofos que averigüen si la civilización

européa hace mas ó ménos felices á los que la rechazan contentándose con practicar sus antiquísimas costumbres, dejemos á los geógrafos y geólogos adivinar dónde se encuentran las fronteras geográficas y á los políticos dónde se hallan las que deben separar á las naciones; dejemos á los filántropos el cuidado de velar por la redención moral de los pueblos, que ni son propias estas investigaciones para nuestro objeto, ni el que escribe tiene facultades que le permitan entrar en un terreno patrimonio exclusivo de los hombres eminentes, de los grandes sábios, de los grandes talentos; pero séanos, permitido dirigir una mirada al porvenir y tratar de sondearlo para indagar lo que le esté reservado á nuestra patria cuando se pongan en juego los grandes intereses que poco á poco van adquiriendo otras naciones en el vecino imperio de Marruecos.

Francia é Inglaterra: hé aquí las naciones que encontraremos en los primeros pasos que intentemos dar por la senda de nuestra rehabilitación ó de nuestra independencia si se viera amenazada: ¿quiere decir esto que debemos considerar como enemigos á los pueblos francés é inglés? Nada está más lejos de nuestro pensamiento; la paz es la base sobre que se consolidan los grandes pueblos; la paz es el fomento de la riqueza, de la industria, del comercio, de la cultura, del bienestar material; la paz es bendita hasta por aquellos que como nosotros vivimos para la guerra. Los ideales de la humanidad se verían colmados si los asuntos internacionales pudieran resolverse pacíficamente en las reuniones de diplomáticas; y si los ejércitos desaparecieran, los cañones se oxidaran, las fábricas dejaran de vomitar millones de proyectiles y los pueblos aunaran sus intereses, desaparecien-

do los ódios entre todas las razas, el abrazo sublime y majestuoso de toda la humanidad no podría ménos de tener un eco mucho más sublime y majestuoso allá en las altas é invisibles regiones de donde emana el pensamiento, allá desde donde se debe ver el rastro sangriento que desde su creación deja trás sí la Tierra en su marcha por el Espacio. Pero estos hermosos acontecimientos son por lo ménos prematuros; nadie ignora que si los pueblos han de mantener su independencia es preciso que estén preparados para rechazar la fuerza con la fuerza; nadie ignora que no es posible creer á ciencia cierta en las palabras y promesas internacionales; nadie ignora que no existe derecho sobre una nación como no sea el que dá la victoria.

El derecho de agresión produce indudablemente el derecho de defensa; así como existen en Gibraltar poderosas piezas de artillería apuntadas á nuestros campos, así podemos también emplazar cañones en nuestros campos y apuntarlos á Gibraltar; estamos por lo tanto en el deber de averiguar por dónde puede venir la agresión para oponernos á ella con todas nuestras fuerzas, si queremos sacar incólume á nuestra pátria de las contingencias de lo futuro.

Tratemos de averiguarlo.

El carcomido Imperio del sultán amenaza ruina; sigue la ley constante que se observa en los pueblos mahometanos; está aún en pié por los encontrados intereses de las naciones europeas. Que Francia tiene deseos de intervenir en Marruecos, parece indudable; que Inglaterra prepara alguna sorpresa, no se le oculta á nadie; las fortificaciones de Tánger y Mogador lo denuncian; que España quedaría no tablemente perjudicada si ocuparan aquel país dos naciones de primer orden, no puede discutirse. Así como nuestro pasado está en América donde hemos formado multitud de naciones que viven de la sávia que arrojó la madre pátria en sus bosques vírgenes, el porvenir lo tenemos en Africa, el nuevo mundo del siglo XIX, el continente aún no explotado de cuyo interior nos llegan vagas, difusas y contradictorias noticias; y nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestros intereses nos empujan hacia sus costas.

Vengan en buen hora la Inglaterra y la Francia á ayudar á la Península en la obra civilizadora que por la Historia le está indicada; llévennos á unos y á otros iguales sentimientos, é iguales intereses; no duden de la lealtad de nuestras palabras y no dudaremos de la delas suyas: hablen noblemente y vayamos juntos á Marruecos, que de sobra saben que las alianzas con España á nadie han perjudicado más que á ella misma; pero si unos acentuaran su influencia en el norte de Africa, por medio de las armas, penetrando en terreno marroquí y otros prepararan solapadamente medios de guerra en las costas que tenemos á la vista, nosotros también debemos salir de nuestra inmovilidad para que no llegue un día en que se nos cierre el Estrecho, y para que nuestras posesiones en la costa no sean arrolladas por un conquistador cuya bandera se vé ya desde las murallas de Melilla.

Hé aquí por dónde debemos esperar la agresión. En cuanto Francia quiera asegurar por sí misma la tranquilidad de la Argelia y se decida á penetrar en Marruecos, demos por seguro que los cónsules de Tánger despertarán una mañana viendo que las brisas del mar hacen ondear á la bandera inglesa en los fuertes de la ciudad y en esos almacenes que se construyen que como por encanto aparecerán cubiertos de piezas de artillería; quizás la diplomacia se encargará de anunciar entonces, que la ocupación será transitoria, motivada por el estado anormal por que atravesase el imperio; quizás se nos asegure que la Inglaterra ocupará á Tánger, mientras los intereses europeos necesiten su protección y solo por el tiempo que dure la lucha; pero así como Gibraltar fué arrebatado cuando la guerra de sucesión y legitimado el atropello por un tratado que aún está vigente, así como Chipre se vió ocupado por las tropas británicas que tomaron allí carta de naturaleza, así Tánger, y quizás Mogador, serán por ellas guarnecidos á perpetuidad el día que estalle una guerra importante en Marruecos, si álguien no se adelanta con más derechos á practicar lo mismo.

Ocupada Tánger y la costa occidental del Imperio por la Inglaterra, extendiendo Francia su colonia atravesando el río Muluya hasta buscar una

frontera que le convenga, nuestra libertad de acción quedará anulada; no podremos defendernos de la corriente política, comercial, y económica que desde el Pirineo irá á buscar los campos de Africa; no podremos resistir á la avalancha de producciones, sociedades, complicaciones é ideas franco-inglesas, y pasaremos con Portugal á formar parte de la lista de esos pueblos que agoviados por influencias extrañas, van debilitándose poco á poco hasta que llega á perderse el rastro de su nacionalidad.

Repartido el imperio entre Francia é Inglaterra, veremos surgir quizás grandes pueblos que nos oprimirán por el sur. En un lejano día puede suceder que las razas germanas claven sus águilas á orillas del Sena, y así como de la invasión de Portugal nació el imperio del Brasil, del reparto de la Francia puede nacer un estado árabe-latino en el norte de Africa. La multitud de factorías y de compañías inglesas que explotan las costas occidentales de dicho continente, puedan ir ensanchando sus límites y aparecer un nuevo imperio como se ha formado el de la India con las posesiones de la antigua Compañía, que el desarrollo comercial de la Inglaterra llena el mundo, y si algunos pueblos intentan sacudir su absoluto dominio como el Canadá y la Australia, aún existen vastos territorios por explotar donde aquella previsoros nación va poco á poco arrojando semilla que fructificará algun día; pues bien, aunque la proverbial confianza de nuestro carácter no nos enseñe el peligro; aunque nuestro amor á la independencia nos ciegue hasta el extremo de creer que nunca podemos perderla, aunque nuestro aislamiento del concierto europeo nos haga pensar que nada tenemos que temer, un peligro evidente puede presentarse para nuestra patria si dejando aplazar las grandes resoluciones llega un momento en que no podamos recobrar el tiempo perdido, en el que lleguemos á sufrir amargas decepciones, en el que nos encontremos bajo la presión de la voluntad de naciones poderosas que poco á poco irán extinguiendo lo único que nos quede, el cariño por la tierra que nos vió nacer: y cuando en las ciclópeas paredes de nuestros monumentos nacionales, se vean escritos el anuncio de algun

Vaudeville ó la cotización de los algodones de la India, nadie recordará que aquí ha vivido un pueblo, que como la antigua Roma llenó de esplendor al mundo, para morir luego á manos extranjeras como morían los gladiadores, alta la frente, risueño el rostro, víctimas de la peligrosa presión del fatalismo que impide salir de una estóica actitud para defenderse de la muerte.

J. I. CHACÓN.

*Capitán de Estado Mayor.*

---

### SUCESOS MILITARES.

---

El día 13 del actual á la una de la tarde y despues de celebrado entre los concurrentes el sorteo que previenen las INSTRUCCIONES relativas á estos ejercicios, se inauguró; en presencia de S. M. el Rey acompañado de su cuarto, militar, el *concurso central del tiro*.

En el campamento se encontraban, desde las once y media, los tiradores de todos los cuerpos de infantería y caballería que guarnecen la Península, que han alcanzado el honor en los concursos de distrito de tomar parte en el central.

Tambien se hallaban cerca de 200 oficiales de infantería y caballería que han acudido en busca del primer premio.

El campamento se encuentra establecido, con poca diferencia, de igual manera que el año anterior.

Las tiendas de campaña son 12; la de S. M. el rey, en el centro del frente de banderas; la del jurado, detrás de ella; á la derecha la de generales; á la izquierda la de ayudantes, y distribuidas en todo el círculo, el almacén y ocho cónicas, para oficiales y cuatro dobles cañoneras para materiales de sanidad, telégrafos y administración militar.

En el frente de la línea están los puestos de los tiradores, que son cuatro, á saber: uno para la caballería y tres por la infantería. Al lado de cada tirador se coloca un oficial encargado de hacer las anotaciones.

El programa es el mismo del año pasado, excepto para los 29 sargentos de los cuerpos que forman el contingente de la *Escuela Central de tiro de*

Toledo, que ejecutarán los ejercicios siguientes:

1.º—*Concurso individual.*

a. Tiro en las condiciones del certámen, á las distancias de 400, 600 y 1.000 metros.

b. Certámen de precisión entre los ocho mejores tiradores, sobre un blanco cuadrículado y á la distancia de 200 metros.

c. Tiro de comparación por los mismos con tercerola, á las distancias del certámen.

(Duración 15 minutos.)

2.º—*Fuegos tácticos.*

a. Cinco descargas sobre un blanco de sección á cada una de las distancias de 400, 600 y 1.000 metros.

Determinar el tanto por ciento, velocidad y efecto útil del fuego.

Deducir el efecto sobre formaciones.

b. Tiro á discreción en orden de combate á las distancias de 400 y 500 metros (diez disparos), y sobre un blanco de sección ó sobre blancos sencillos desplegados.

(Iguales cálculos y breve descanso para limpiar los fusiles.)

c. Marchando sobre los blancos desde la distancia de 800 ó 1.000 metros, hacer alto y los fuegos que se ordenen á toque de corneta, apreciando ó midiendo rápidamente la distancia los mismos Sargentos, unos á la simple vista y otros por medio de sus telémetros.

d. Antes de llegar á los 300 metros, los mismos fuegos en retirada.

Si se reuniera fuerza bastante, se ejecutarían fuegos con alzas combinadas, dirigido por señores oficiales.

(Duración 90 minutos.)

3.º—*Fuego sobre blancos móviles.*

a. Cinco disparos sobre blancos de eclipse que surgen por un punto dado á 300 metros.

b. Idem sobre otros pequeños que aparezcan por distintos puntos á 200 metros.

c. Idem sobre blanco móvil en direcciones perpendicular, oblicua y análoga á la línea de tiro.

(Duración 40 minutos.)

Los fuegos indirectos no podrán ejecutarse por carecer de condiciones el campo de tiro.

En el número próximo daremos á conocer á nuestros lectores los resultados del certámen.

INSURRECCIÓN DE LA DALMACIA.

Todos los periódicos austriacos anuncian con júbilo la pacificación de la Crivoscia.

El general Jowanovich, ha regresado á Nagura, desde donde dicta las medidas que juzga necesarias para ocupar de tal modo á Crivoscia que se haga imposible toda nueva sublevación.

Con esta victoria quedan las tropas más desahogadas para atender á la pacificación de la Herzegowina que adelanta rápidamente.

En Viena continúa desplegándose la mayor severidad en la transmisión de despachos, relativos á los acontecimientos de la Herzegowina; no obstante lo cual se sabe que los generales austriacos celebrarán dentro de breves días un Consejo de guerra al que se atribuye gran importancia.

El *Wiener Zagblatt*, dice haber recibido de Trebigne, una orden, comunicada á las partidas insurrectas, firmada por los jefes principales de la insurrección y fechada en Ulok, de la que publica el siguiente párrafo:

«Hemos sabido que los alemanes no matan á nuestros prisioneros ni incendian nuestras viviendas, por lo que hemos decidido igualmente, que nuestros soldados observen estrictamente los usos que imponen las leyes internacionales, y ordenamos lo siguiente: No se matarán ni mutilarán los prisioneros ni los heridos austriacos. Los que corten narices ú. orejas, ó mutilen los cadáveres de los enemigos, serán tratados de la misma manera.»

Prensa Nacional.

La *Correspondencia Militar*, al ocuparse de la creación de la Academia general militar y de las escuelas de aplicación, dice lo siguiente: «Dada la

dificultad del tránsito de la Academia general á los cuerpos de artillería é ingenieros, tal como hoy están organizados—y nada decimos del Estado Mayor, porque éste merece capítulo aparte,—creemos que se hace necesario considerar como armas hermanas, puesto que lo son en el combate, la infantería, caballería y la artillería, que sólo se diferencian en sus procedimientos tácticos, en su manera de formar y de moverse en el campo de batalla, pero cuya misión es la misma: batirse con el auxilio de dos elementos igualmente poderosos; la fuerza y la inteligencia.

»Las armas de infantería y de caballería deben elevar el nivel de su instrucción militar, y la de artillería de combate, la mayor parte, la que arrastra las piezas al sitio de la lucha, debe noble y patrióticamente ceder en una cuestión: la de no ser en adelante la encargada de construir sus armas, porque para el objeto del combate no es por cierto necesario, ni mucho menos, tal conocimiento.

»Por otra parte, de día en día aumenta la proporción de la artillería con las demás armas. El arma de artillería está llamada á ser muy numerosa, á contar, por lo tanto, con un gran contingente de oficiales, y no es posible ni que el Estado se imponga el sacrificio de instruirlos en lo que no ha de practicar nunca la inmensa mayoría, ni que la juventud militar aspire á formar parte de un cuerpo que requiere conocimientos superiores, sin ventajas proporcionadas; porque si el oficial de infantería ó de caballería concluye la carrera á los tres años, cuando el de artillería termine la suya con el empleo de Teniente, estará próximo aquél al mismo ascenso, y en caso de guerra muchos lo habrán obtenido.

»Si las armas de infantería, caballería y artillería son perfectamente similares puesto que constituyen un todo armónico, en cuanto á su organización y á sus fines en el combate, es indispensable aproximarlas todo lo posible para que en casos dados se sustituyan y se auxilien con la eficacia propia de los que se comprenden y se necesitan.»

**La Palma de Cádiz**, propone se lleven á cabo en Cádiz y en su campo, para convertir esa plaza en elemento de guerra contra Gibraltar, las siguientes obras.

1.<sup>a</sup> Construir un puerto militar seguro para abrigo de nuestra escuadra.

2.<sup>a</sup> Fortificar y artillar las alturas de Otero, y construir campos atrincherados, sirviéndoles las torres y los fuertes antes dichos, de reductos centrales.

3.<sup>a</sup> Fortificar y artillar de un modo formidable las peñas de Benzú, anulando esta bahía para el enemigo y protegiendo á nuestros buques de guerra, ó á los corsarios amigos que en ella pudieran refugiarse.

4.<sup>a</sup> Construir baterías de tierra en el monte Hacho y en las costas: en la del Norte, en las puntas Benitez, Bermeja y Blanca; y en la del Sur, en los sitios adecuados hasta la ensenada del Príncipe Alfonso; baterías bien ocultas con fuego por elevación ó rasante, según convenga, con obuses de 25 centímetros, cañones Krupp de 28, obuses de 21 rayados y zunchados y alguna pieza monstruo para cruzar los tiros en uno y otro mar y defender la plaza y nuestros fondeaderos, imposibilitando de cualquier intento de desembarco entre la línea fronteriza y la ciudad.

5.<sup>a</sup> Utilizar las obras permanentes solo para flaqueos, en los entrantes de la costa, como en el Desnarigado y en el Espigón de Africa.

6.<sup>a</sup> Fortificar y artillar la ciudadela de Hacho.

7.<sup>a</sup> Establecer comunicación semafórica entre el Hacho y Tarifa.

8.<sup>a</sup> Construir los caminos, cuarteles y almacenes que sean necesarios.

9.<sup>a</sup> Emplear, donde sea oportuno, las defensas submarinas, los torpedos.

---

## PRENSA EXTRANJERA.

---

Del **Herald** de Nueva-York, traducimos lo siguiente:

«De Portugal llega hasta nosotros el rumor interesante de una alianza entre España y Portugal, y confiamos en la realización de ese rumor. No hay razón alguna para que entre España y Portugal no medie perfecta simpatía ó para que no exista entre

ambas naciones una alianza ofensiva y defensiva. Portugal es parte de España, ó por mejor decir, ambos países son una sola nación. En cierto período de su historia se realizó esa unión por medio de un matrimonio régio; pero la tendencia de la política moderna predominante en el continente ha sido conservar incólume la nacionalidad de Portugal, ya para disminuir el poder de España como para limitar la ambición de Francia, pero más especialmente para servir como un elemento en poder de Inglaterra.

»Los portugueses pertenecen á la misma raza que los españoles, y aunque difieren sus idiomas, costumbres y leyes, no existe entre ellos mayor diferencia real que entre catalanes y andaluces, entre vascongados y extremeños. España se compone de nacionalidades varias, y la introducción de Portugal como un nuevo elemento, no constituiría para su gobierno una violación de la armonía nacional.

»Una alianza ó una mera unión sería del más alto valor para Portugal como para España, por razones comerciales, militares y sociales. Daría á España buenos puertos en el Atlántico; daría á Portugal acceso al Continente y una oportunidad para desarrollar su comercio en el Mediterráneo. Además, la tendencia de la política moderna en Europa es á centralizar y á confederar. Todo lo que tienda á la unión de las naciones latinas,—España, Portugal é Italia,—constituirá una garantía más para la paz del Continente. Comenzaríamos á creer en esa paz cuando las alianzas hayan sustituido á las campañas.»

Del *Tageblatt* de Berlin tomamos el siguiente discurso dirigido por el general Skobeleff á los oficiales rusos.

«Si los extranjeros me acusan de fanfarronería inútil, vosotros sabéis que yo soy hombre de acción, no de palabras.. Todo lo que he dicho ha sido maduramente reflexionado, y ningún buen ruso puede tener una opinión distinta de la que yo he expresado. Vosotros sabéis, señores, que no hay mejor ruso que el Emperador, y toda Europa sabe lo que él piensa sobre la cuestión slava.

»Ahora me ha llamado... Pues bien: este llamamiento es una nueva humillación impuesta por el hombre que á sangre y hierro ha fundado un imperio que deberá ser destruido por la sangre y el hierro de Rusia.»

#### De Las Novedades de Nueva York:

«El distinguido general mexicano señor Mexía, en conferencia reciente con un *reporter* del *Times Democrat* de Nueva Orleans, ha declarado que es altamente grave el estado actual de la controversia entre ambas repúblicas y que el Presidente Gonzalez ha convocado al Congreso para una reunión extraordinaria con objeto de resolver el temperamento que debe adoptarse. El señor Mexía declaró que no veía medio de evitar el conflicto armado, que el gobierno de México ha enviado ya un cuerpo de ejército para vigilar la frontera y que en su opinión las hostilidades comenzarán en breve, sin que México pretenda agresión alguna ni otra cosa que defender y conservar *todo su territorio*.

«El general estima las fuerzas de Guatemala en unos 3.000 hombres de ejército permanente, que podrían elevarse en tiempo de guerra á 20.000; el ejército tiene armamentos de rifles Whitney y dos baterías de cañones Krupp, contándose en sus filas dos ó tres excelentes oficiales norte-americanos. Aún concediendo que los restantes Estados centro-americanos tomen parte en la guerra al lado de Guatemala, el general Mexía no cree que la fuerza de los aliados pueda pasar de 25.000 hombres.

«México tiene un ejército de 40.000 que puede llegar á 100.000 en caso necesario, armados con el fusil Remington y mandados por una Oficialidad completa y entendida.

---

## NOTICIAS.

---

En la cámara de los Lores, el conde de Granville, ministro de Negocios extranjeros, hablando de la cuestión de Borneo, ha dicho que España ha dado su asentimiento á la constitución de la sociedad que se fundó para la explotación de una parte de aquella isla.

Añadió que España ha aceptado esto como un hecho consumado, y declaró que median en este momento negociaciones entre el gobierno de Londres y el de Madrid, las cuales darán por resultado el reconocimiento por Inglaterra de la soberanía de España sobre sus posesiones de aquellos mares, con tal de que España retire por completo todas las reclamaciones que hasta ahora ha hecho sobre la cuestión de Borneo.

En breve se dictarán las órdenes oportunas para que los soldados enfermos sean trasladados del cuartel al Hospital militar en coches *ad hoc* existentes en el parque sanitario de Madrid, en vez de hacerse en camilla y á hombres.

Pronto llegará á Cádiz un nuevo cañón Armstrong de 30 centímetros con destino á la batería «La Soledad.»

El estado del ejército italiano á fines del año último, era el que manifiestan los siguientes interesantes datos, que tomamos de la relación oficial, dirigida al ministro de la guerra de aquella nación, por el general Federico Torre

«En 30 de Setiembre, los hombres inscritos en el ejército permanente eran 733.712 y 295.81 en la milicia móvil, formulando un total de 1.028.793 soldados, á los que hay que añadir 2.159 oficiales de la milicia territorial, 3.273 oficiales de la reserva y 821.811 soldados de dicha milicia, por manera que las fuerzas militares de Italia serían de 1.856.036 hombres divididos en las tres clases del ejército permanente, milicia móvil y milicia territorial. De los hombres pertenecientes al ejército permanente y milicia móvil, 23.924 eran sargentos, 98.361 cabos y 889.458 soldados. Por su parte la milicia territorial se divide en 12.597 sargentos; 35.930 cabos y 773.384 soldados. Esta reserva la forman las diversas clases, que durante doce años han dado sus contingentes al ejército activo, con otras fuerzas que solo se movilizan en tiempo de guerra.

»Del ejército italiano permanente, aún cuando tan numeroso en el papel,

nunca hay más de 300.000 hombres sobre las armas, aún comprendiendo los carabineros, ó sea la Guardia civil, una de las mejores instituciones de la Italia.»

**El general Skobelev.**—Miguel Skobelev, moscovita de pura sangre, vió la luz del dia por vez primera en 1843, ó sea hace treinta y nueve años. Desde muy jóven entró en la escuela militar de San Petersburgo, donde se distinguió por sus brillantes estudios como oficial de Estado Mayor. Esta aplicación le valió el mando de una compañía en 1868, sin haber tenido que permanecer tiempo alguno en los regimientos de la guardia, segun allí es costumbre.

Después de hacer sus primeras armas en el Turquestan, pasó á las órdenes del gran duque Miguel, que mandaba en dicha época el ejército del Cáucaso, y allí obtuvo las charreteras de mayor. En 1873, y estando mandando la vanguardia de la columna, que se dirigía desde las orillas del mar Caspio á Khiva, dió pruebas de un valor y de una independencia de carácter verdaderamente extraordinario, que salvaron su cuerpo de ejército, ventaja que no hubiese conseguido si hubiese seguido el itinerario señalado por sus jefes. Durante dicha expedición prestó grandes servicios al general Kauffman; en varias ocasiones permaneció solo, y sirviéndose de disfraces exploró el desierto turcoman con gran detenimiento y minuciosidad. En recompensa del valor heroico que demostró durante dicha guerra, fué condecorado con la cruz de San Jorge.

Deseando perfeccionarse en el arte de la guerra, pasó á España durante la guerra carlista y estudió sus peripecias hasta en los menores detalles, como mero espectador. En 1875, hallándose al frente de la caballería del ejército del Turquestan, realizó un notable hecho de armas; en la batalla de Makhrán consiguió apoderarse de 58 piezas de artillería pertenecientes al enemigo, gracias á un movimiento envolvente ejecutado con gran pericia y acierto.

Nombrado poco despues jefe de Estado Mayor, prestó un gran servicio al general Trotsk en la retirada de Andijan durante la cual, encontrándose el

ejército sin municiones, atacó de noche al enemigo, que se componía de más de 7.000 hombres, con solo algunos soldados de caballería, consiguiendo dispersarlos y apoderarse de su artillería y bagajes.

Cuando apenas contaba 33 años, fué nombrado mayor general, y recibió el mando de una expedición, que tenía por objeto la ocupación del territorio de Klokhand, ocupación que aquel realizó en tres meses con gran asombro de todos.

Durante la guerra de Oriente de 1877, se distinguió por nuevos hechos de armas, atravesó el Danubio á caballo para dirigir un ataque á la bayoneta contra los turcos, y fué el primero que entró en Plewna cuando se dió el asalto, resultando herido. Nombrado teniente general, al frente de considerables fuerzas, consiguió atravesar los Balkanes, envolviendo el ala izquierda de los turcos y apoderándose de Andrinópolis; cuando ya se dirigía sobre Constantinopla, se suspendieron las hostilidades con gran sentimiento del jóven general, que creía llegado el momento de ver flotar sobre la cúpula de Santa Sofía el pabellón moscovita.

El ejército alemán se encuentra con respecto á Francia y Rusia en la siguiente proporcion:

	Alemania.	Francia.	Rusia.
Infantería.	469	641	897 batallones
Caballería	465	392	406 escuadrones.
Artillería.	300	437	370 baterías.
Id. á pié...	116	57	210 compañías.
Zapadores	74	112	96 idem.

Ejército alemán: 923 batallones de reserva y landwehr.

Idem francés: 1.266 batallones de infantería, 20 id. de aduaneros, 20 compañías de guardabosques, 1.484 batallones de reserva y landwehr. Francia tiene, además, 326 compañías en depósito.

La principal ventaja para la Alemania está en la movilización, que, para cuanto á ella se refiere, empieza el año en 1.º de Abril, dividiéndole en dos períodos no determinados, pero

que puede calcularse dura el primero hasta despues de las maniobras de otoño, época del pase de los individuos del ejército activo á la reserva, y de los que componen ésta á la landwehr.

Preténdese que en ocho dias y medio puede estar reunido el ejército alemán sobre cualquiera de las fronteras del imperio, y dispuesto para emprender las operaciones con todo el material necesario, las plazas armadas, establecidas las etapas, etc.; necesario es presenciario para convencerse de ello, y, si fuese así, hay que confesar que no habrá otro en Europa que pueda oponérsele con éxito al principio de la campaña.

Se está edificando actualmente en Berlín un magnífico edificio destinado á academia militar. Las obras principales están ya terminadas, y se creé que el 1.º de Octubre de este año estará el edificio concluido en todas sus partes.

En dicha fecha abandonará la academia militar su antiguo edificio para establecerse en el nuevo. El coste del edificio se calcula en 2.551.600 marcos. El edificio no deja nada que desear; los oficiales alumnos hallarán en él, salón de conversación, salón de lectura, comedor para trescientas plazas, laboratorio de química, gabinete defísica, una biblioteca de 80.000 volúmenes, cuartos, etc.

Los salones para el uso de la escuela son muchos y de diversas capacidades, segun deban reunirse en ella los alumnos de varios cursos ó los de uno solo. Los primeros están calculados para ochenta alumnos y los segundos para cincuenta. La calefacción de los locales se hace por medio del vapor.

## ADVERTENCIA.

Los artículos se remitirán á la dirección de la REVISTA (Depósito de la Guerra), firmados por sus autores, los que serán responsables de su contenido.